

CÓMO RECONOCER A UN PEQUEÑO OGILVY SENTADO EN EL AULA

Marcelo Cabot

Para quienes no lo saben, David Ogilvy es un pionero de la publicidad y hoy es el nombre de una de las agencias más reconocidas en el mundo.

Decimos “un Ogilvy”, pero estamos hablando en forma general de un iniciador, de toda persona que lanza una propuesta para hacer las cosas de un modo nuevo. Hablamos de un ser creativo.

En el “cómo reconocer a un talento”, en todo caso lo que nos tendremos que proponer es sospechar de nosotros mismos cuando ese talento aparezca, así podemos alentarlo y no anularlo. Somos profesores que nunca terminan de aprender. Y dudar no es propiedad única de los inseguros, muchas veces es de inteligentes.

A un alumno correcto lo reconocemos fácilmente porque hay empatía con los lugares conocidos: nos encanta que alguien no moleste. Al brillante con genio podremos verlo, pero por momentos nos incomodará. Aunque será mejor preferir alguien que nos desafíe y que nos haga correr de nuestros lugares conocidos.

Este escrito no se trata de una lista de tips a seguir, sino de una reflexión sobre lo que pasa cuando la norma establecida y la creatividad -o lo que rompe formas- se encuentran.

Seguramente no sabremos cómo se hace para reconocerlo, porque será creatividad pura. Será alguien que nos sacará de lo que hasta hoy conocemos.

Conozcamos algunas características para que podamos saber que a primera vista quizás estas personas no encajarán en moldes sociales, correctos y esperados.

El interior del individuo creativo

El Instituto para el Análisis e Investigación de la Personalidad de la Universidad de California llevó a cabo estudios de la personalidad de individuos creativos en diversos campos de la ciencia y de la cultura.

"Estos individuos son inteligentes, originales, independientes en su pensar y en su hacer, abiertos a la experiencia de su medio interior y del exterior, intuitivos, estéticamente sensibles y libres de limitaciones inhibitoras. Poseen también un alto grado de energía, un compromiso perseverante en el esfuerzo creador y un fuerte sentido de predestinación, que incluye cierto grado de capacidad de decisión y egoísmo".

También se cuentan entre las características del individuo creativo, el humor, la curiosidad, el afán de manipular los objetos, la capacidad para encontrar interrogantes y para estructurar de otra forma las ideas que se presentan.

Las características de personalidad que se citan son las de autonomía, femineidad de los intereses, dominancia, autoafirmación, autoaceptación y complejidad psicológica.

Para resumir diferentes investigaciones acerca de las características de la creatividad podríamos agrupar los resultados de la siguiente manera:

"El individuo creativo es capaz de tolerar la ambigüedad conceptual; no se angustia por el desorden configurativo, sino que lo percibe más bien como una limitación a una síntesis de orden superior". Como parte del informe, los individuos creativos toleraban el desorden mejor que los que no lo son, y enuncia hipótesis acerca de las personas creativas:

- Prefieren la complejidad y cierto desequilibrio aparente en los fenómenos.
- Son psicodinámicamente más complejos y tienen un mayor ámbito personal de creatividad.
- Más independientes en sus juicios.
- Más autoafirmativos y dominantes.
- Rechazan la represión como mecanismo para el control de los impulsos.
- Dotados de grandes reservas de energía disponible. Esta energía puede ser, con frecuencia, resultado de un alto nivel de salud psíquica.

- El valor es uno de los componentes necesarios en el carácter del creativo. Hace falta valor para hacer frente a la muchedumbre incrédula con una nueva teoría o una obra original. Einstein arriesgó su vida profesional con la teoría de la relatividad, Freud fue objeto de burla, a Darwin se le tachó de enemigo del cristianismo y Galileo fue encarcelado y obligado a retractarse.

Características básicas de las personas altamente creativas:

- Son más observadores que la mayoría.
- Expresan verdades a medias.
- Además de ver las cosas como otras personas, las ven de diferente manera.
- Se sienten motivados por su talento y valores.
- Son capaces de manejar y comparar varias ideas al mismo tiempo y efectuar síntesis más elaboradas.
- Su impulso sexual es más acentuado, son más vigorosos físicamente y más sensibles.
- Tanto su vida como su percepción del universo son más complejos.
- Están más conscientes de sus motivaciones y fantasías.
- Su yo es suficientemente fuerte como para efectuar regresiones sin riesgo de desintegración.
- Permiten que la distinción entre sujeto y objeto desaparezca en algunas situaciones, como en el amor y el misticismo.

Negativos a primera vista: por ejemplo, la persona se siente descontenta, perturba la organización, estructura defectos, se equivoca, es terca y temperamental.

Deseables para cualquier ser humano: por ejemplo, la persona que manifiesta creatividad es descrita como altruista, energética, trabajadora, persistente y versátil.

Divergentes: por ejemplo, se sienten atraídas hacia lo misterioso, desafían las convenciones sociales, son independientes en sus juicios y pensamiento, sus hábitos son raros y tajantes.

Estos sujetos se interesan poco en los detalles y aspectos prácticos y concretos de la vida, se inclinan a los significados y equivalentes simbólicos de las cosas e ideas, son capaces de tolerar la tensión provocada por valores en conflicto y efectuar una síntesis e integración entre ambos aspectos. A estas cualidades distintas se agrega el sentido del humor.

La sensibilidad hace referencia a un estado de conciencia de las cosas tal y como ellas son, más bien que tratando de conformarlos a un contexto determinado previamente. La persona creativa es receptiva ante el mundo de los objetos, ante los problemas, ante los demás, ante la evidencia a los impulsos inconscientes.

Otro rasgo generalmente aceptado es el de la tolerancia frente a la ambigüedad. Se trata de la capacidad para aceptar el conflicto, tolerar las incoherencias y contradicciones, aceptar lo desconocido, no sentirse incómodo ante lo ambiguo, lo no del todo exacto, lo inseguro.

El individuo creativo puede posponer sus decisiones y aceptar su dilación como una exigencia y un reto placentero.

La flexibilidad constituye una extensión de los rasgos de receptividad y tolerancia de la ambigüedad.

Estas características permiten al individuo asumir el cambio y sacar provecho de él. Esta flexibilidad permite operar sin estar atado a formas rígidas y escapar a las soluciones tradicionalmente dadas.

Pero siempre volvemos a estar en el comienzo. Hoy es sólo un chico que está ahí sentado, vemos que dice "Ogilvy" escrito en la portada de su trabajo práctico, pero todavía no es Ogilvy. La verdad es que, a los Einstein y a los Galileos los queremos después.

Estemos preparados para verlos y no anularlos.